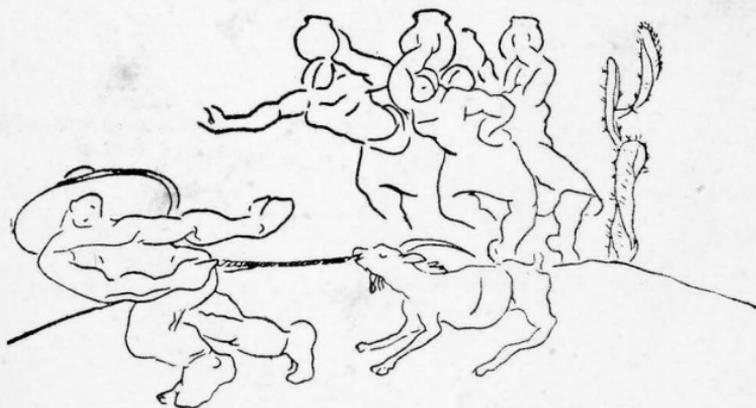


**LA FLOR
DE LA
MALJURADA**



JUAN DEL RIO AYALA

LA FLOR
DE LA
MALJURADA



Ilustraron los pintores canarios:

*Jesús Arencibia, Carlos Morón, Sergio Calvo,
Antonio Padrón Rodríguez y Manolo Millares*

LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

1955

**Queda hecho el depósito
que marca la Ley.**



G.0000.

57

ENVIO:

*A la gran señora canaria que
es mi madre*

COPLA PARA UNA ISA.

*En el risco está luciendo
una estrellita dorada:
ya canta la primavera
la flor de la maljurada.*



C. MORON

PORTADA

Pudiera ser, tal vez,
en las Vegas risueñas;
en Tinoca, Tenoya,
en Teror o en Pambaso;
en los campos de Moya,
en los Llanos de Telde:
el lugar no hace al caso;
yo tengo mi heredad.

A la finca se entra
por ancha portalada
que ostenta, en lo más alto,
su cornisa almenada
campeando en el centro
la cruz del Redentor;
gruesa puerta de tea
de clavos tachonada,
entre las plataneras
paseo de latada,
cafetos y papayos,
a una y otra vera;
en el aire se mece
altísima palmera
y cubriendo las piedras
de los viejos tapiales
un jazminero en flor.

En las tardes de estío,
cuando el sol ya declina,
los compadres vecinos
vienen a conversar:
Chanito el del Cascajo,
como un viejo patriarca,
sentencioso al hablar;
con su aire cansino
y manchado de bostas,
Antoñillo el gañán,
y Pepito Jiménez
con su perro bardino,
con Juanito el barbero
Hilario el sacristán.
En la tienda cercana
hicieron libación,
costumbre cotidiana,
al hablar se les nota
cierto tufillo a ron.

En la hora tardía
del crepúsculo suave,
ante la portalada,
hay gran algarabía,
de gentes que transitan,
que vienen y que van:
mujeres con las tallas
derechas al pilar
y otras que, del barranco,
regresan de lavar;

a la tángana juega
un grupo de muchachos;
de suelta del trabajo
pasa la peonada
y cho Antonio Felipe
con su hato de machos,
ofreciendo, insistente,
fecunda mercancía:
¿Hay jairas que machar?

Y los viejos compadres,
mientras fuman despacio,
discuten o comentan,
el tema que, al azar,
dió la conversación,
o insinúan, de paso,
el mordaz comentario
derrochando ironías
en la murmuración.



EL GÜIRO

Rosarillo por agua
fué al tabuco, ya tarde,
y Juanillo el Jornero,
atorrado, la espera
en el lentisco grande.

—«Dame un beso, Rosario»

—«¿Ya estás de majadero?»

«Mira arriba, en la orilla,
sentado en el majuelo,
a Pepito Jiménez
con una caña larga
ajuliando los merlos.

Y aluego va y lo cuenta
y se entera mi madre
y murmura la gente:
no vuelvas al tabuco
cuando baje a la fuente»

—«No juegues, majadero,
que me rompes la talla».

«¿No ves que de nerviosa
se me derrama el agua
y me moja la espalda?»

«¡Quita, que en esas zarzas
se me rasgan las sayas!»

Y Pepito Jiménez,
sentado en el majuelo,
con una caña larga,
ajuliando los merlos.



BERMEJAL

Bermejo el millo, empiñado,
cuando se seca en la era
y bermejo es tu tejado;
tendido bajo la higuera
tu refajo colorado.

Bermejo es el solapón
que recorta la ladera
y bermejo es el toscón;
echa tunos la tunera
con sangre en el corazón.

Bermejo es el bernegal
donde tu pila destila
y bermejo es tu rosal;
cuando la tarde declina
está encendido el pinar.

Bermejo es siempre el amor
porque ardido está de celos
y bermejo el resquemor:
cuando están los ojos lelos
contemplando tu rubor.



ARRORRÓ

Enlosado de la era,
reverdecido de grama;
el coco está en la ladera
atorrado en la retama.

Juega en la cuna cunera,
muñeca de rosa y grana,
la cuna, que es de madera,
arrebol de la mañana.

A la sombra de la higuera
que se duerma un serafín;
¡ay!, una rubia veguera,
florezilla de guaidín.

Pinta el tuno en la tunera,
el capirote en la rama.
Lavando la lavandera:
¿quién la zumba, quién la rema?



Si Pimpina se durmiera,
malvarrosas en ramito,
regalo que le llevara
a San Antonio bendito.



¡Ay!, la cuna cunera,
que es de madera,
rema que rema,
zumba que zumba...



QUESERILLA

Bajando vienes de Utiaca,
mercadera queserilla;
con los zapatos solados,
andares de seguirilla;
en el refajo encarnado,
aires de tu girivilla
y en la cesta de follado,
que tiene el colmo colmado
por las hojas de ñamera
con pellas de mantequilla.

En una limpia pañera,
queso de «Las Majadillas»;
violetas de «Las Tronqueras»;
al pasar por «Las Longueras»,
varas de nardo en la orilla
y al saltar la barranquera
vas enseñando la gracia
de tu blanca pantorrilla.

Bajando vienes de Utiaca,
mercadera queserilla;
sobre la blusa de Holanda
la pañoleta amarilla,
bajo el escote de randa,
nido de dos palomillas;

ojos verdes en zaranda
con unos labios de guinda
y aquel dorado del pelo
con flor de la manzanilla;
con los colores del pero
te pintaron las mejillas.

 Junto al estrecho sendero,
en ese paso roquero,
te aguardaré, queserilla...,
para ver toda la gracia
de tu blanca pantorrilla.



C. MORON.

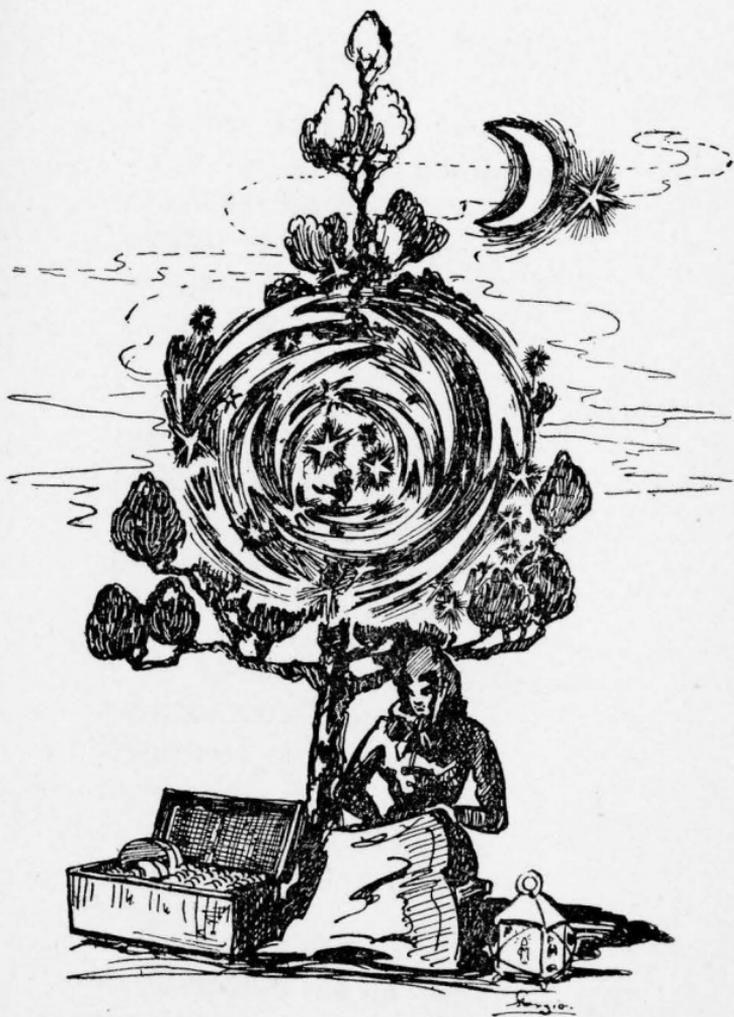
COCHAFISCO

Tostador de barro,
millo de la tierra;
para hacer candela,
leña altavaquera.

Entre la humareda,
tu cara morena;
llorando los ojos
que lloran sin pena.

La color subida
por la chumacera.
—«¿Me das una rosca?».
—«Coge lo que quieras».

—«¡Nunca ví de cerca
tanta fogalera!»
«¿Si te robo un beso?»
—«Coge lo que quieras».



ROMERIA A TEROR

Sones rasgados de timple
entre los graves bordones,
tonadillas de folías,
estallar de voladores:
ya pasan las romerías
camino de los Terores.

Noche templada de luna
plateando los verodes;
mujeres vienen bailando
en torno a los tocadores;
avanzadas las parejas,
contándose sus amores.

—«Apenque la cuesta, mano,
no queremos remolones;
lleguemos al ventorrillo
repleto de garrafones;
el adobo da tufillo,
gofio hay en los zurrones».

Visperas tocan, que tocan,
las campanas en la torre,
con la isa parrandera
la guitarra, les responde;
en un palo de la plaza
la rueda de fuego corre.

La Virgen, con las candelas,
relumbra que se derrite,
con los ramajes de pinos,
de plata y oro se viste;
milagro que cada año
en la isla se repite.

Cumplimiento de promesas
que fueron cura de males,
con los oficios del clero,
los honores oficiales:
procesión de la Señora
que sale a ver los feriales.

Turrone de gofio y miel,
caja azul de turrone.
«¡Cristiana!: no se me magüe,
llénese la faltriquera».



Ya se va la Romería
subiendo por la ladera.



SAN JUANITO

Noche de San Juan bendito,
alumbrada con hogueras,
ecos de las caracolas
rodando por las laderas.

La bruja por esta noche
no tendrá en qué cabalgar:
que le quemaron la escoba
que barría en el pajar.



Tres duraznos peladillos
bajo la cama has de echar;
los teneres de tu novio
los duraznos te dirán.

Plomo al fuego derretido
en el agua lo echarás;
con la figura que forme
lo que has de ser te dirá.

Alborada mañanera
de la noche de San Juan;
voz que canta tempranera
a tu amor lo ha de nombrar.

En el agua del estanque
temprano te has de mirar;
si el agua estuviera turbia
un año no vivirás.



Salten niñas casaderas,
fuego del Señor San Juan;
la que no se salte el fuego
soltera se quedará.

RAPSODIAS DE LA ISLA

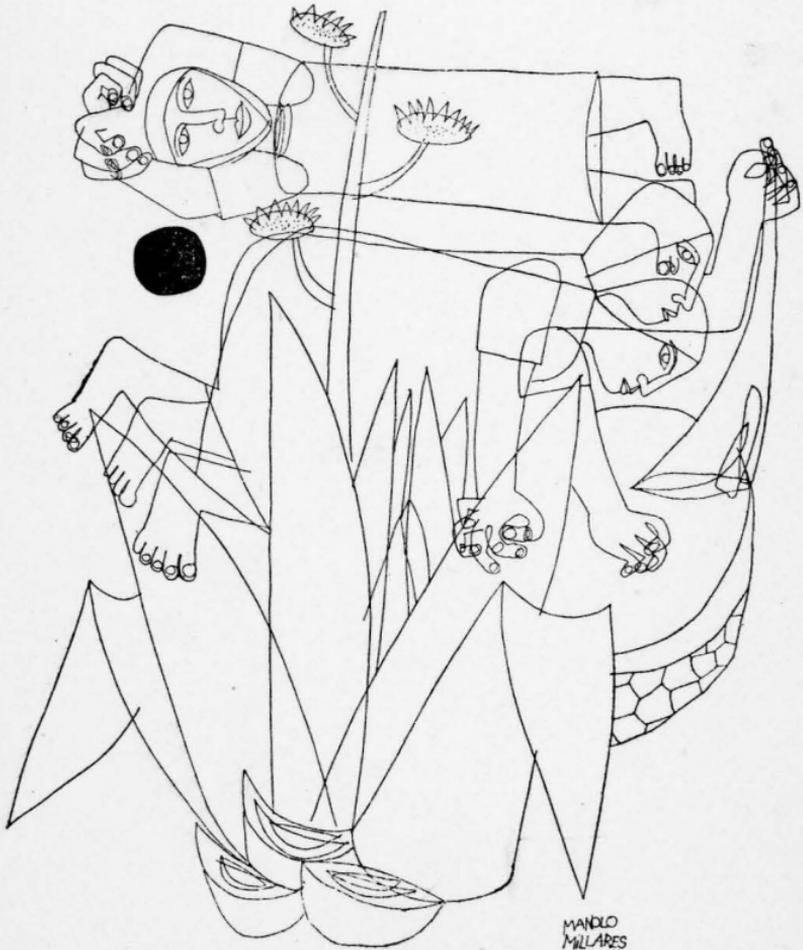


**AZUL
ROJA
NEGRA**

*Premiadas con la Englantina en los Juegos Florales
de Santa María de Guía, en Agosto de 1955*

PARCERIA DE LA UPA

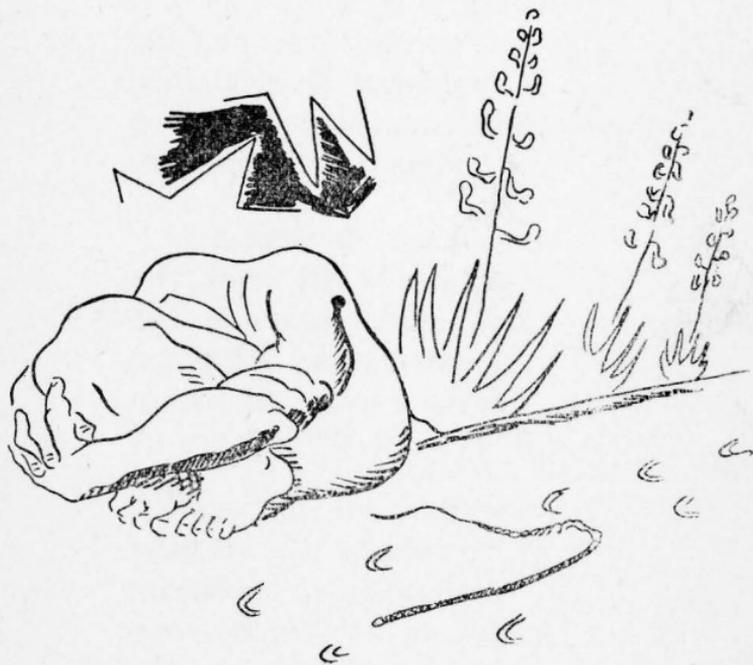
UNIVERSITAT DE VALÈNCIA
BIBLIOTECA
UNIVERSITARIA



MANDO
MILLARES



A Z U L



PARTIDA DE ALMENDRAS

Atardeceres de octubre,
con niebla sobre la cumbre
filtrando rayos de sol;
bajo la vieja techumbre,
parvas de almendras que cubre
sobradillo y sobrador.

Majaduras de las piedras
estallando las almendras
con el ritmo del bordón;
seguirillas parranderas
cantan las niñas riseras
de sombrerillo y pompón

Mozas de los carrizales,
relajadas de zagales,
tocadores del Toscón;
jarriero!: por los pinares,
con ecos de barrancales,
alguien oyó tu canción.

En la hora del relajo,
vino del Monte de Abajo,
bienmesabe y mazapán;
arremangado el refajo,
sentada sobre un dornajo,
la niña del Gamonal.

Pinito, cara de cielo,
no mires para el arriero
que azules tus ojos son;
esas miradas de hielo,
con aires de desconsuelo,
fuego dan al corazón.

Tras los roques va el lucero;
¡ma Pancha!: deje el harnero
y aumente la colación;
anisado borrachero
para ese mozo chancero
con gesto de jaquetón.

Rebenque al cuello terciado,
el sombrero ladeado,
en la entraña del pinar;
recio zapato solado,
el mulo bien albardado,
camino que desandar.

Al compás de una folía,
antes de aclarar el día,
a Mogán has de llegar.
¡Pino de la medianía!
¡Arriero!: a la costa iría
sólo por verte cantar.

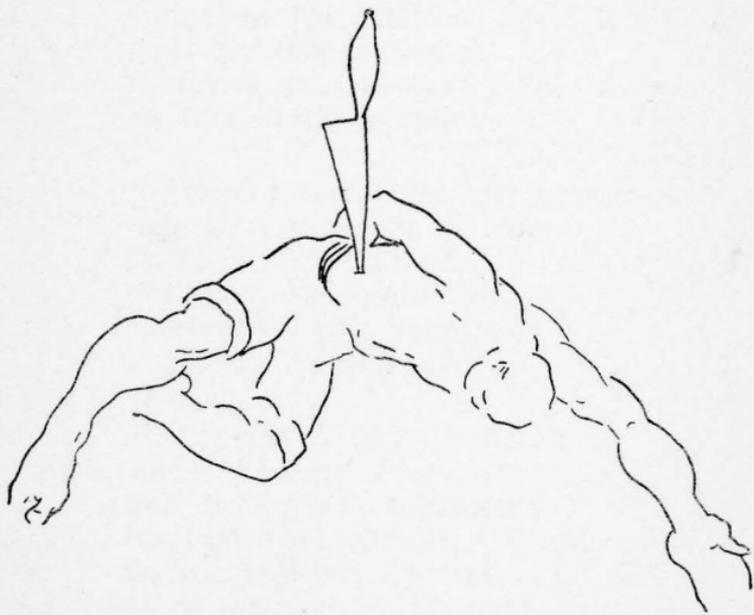
Sube en el anca mulera,
sobre la grupa albardera,
al cobijo de un nogal.

Azul plata la lunera,
con el arriero a tu vera,
malos decires te dan.



Senda de la degollada,
en una noche estrellada,
por donde se viene y va;
en la hora desolada,
¡alba de la madrugada!
el arriero, ¿dónde está?

ROJA



DESCAMISADA

Noche de agosto clara,
de luna cascabelera,
apagando los candiles;
risas de mozas riseras,
solajeros de las eras
en los senos juveniles.

Timples templados de sonos;
con los quemores de rones
enyesques de carajaca;
bordoneo de bordones,
sombbrero con pompones
y ramito de albahaca.

Tras los bardos el bardino.
Atájelo, madre Pino,
que a la gente despedaza.
Rosaleda del camino,
tercios repletos de vino,
mora madura en la zarza.

Mozo millero en el millo,
tostado de sol y trillo:
jecha piñas en la sierra!
mirando están tus ojillos,
sobre un refajo amarillo,
los bordados de la tierra.

Nagüeta de muselina
sobre la pierna morena:

¡clava el espicho en la piña!
 te distraes de la faena
 porque está de gracia llena
 cuando se ríe la niña.

Camisa de la mazorca,
 montón de paja reseca,
 barracama y colgadura.
 ¡Si la luna fuera hosca,
 enmantillada con beca,
 para tan linda blandura!

Canta el grllo cebollero;
 el requinto requintero
 va marcando una tonada;
 aquí un hombre coplero:
 es Antoñito el barbero
 con la copla intencionada.

La piña está sin camisa.
 Vamos a bailar la isa:
 ¡salgan todos al terrero!
 Esa moza con su risa,
 casadera y casadiza,
 es para el mozo millero.

¡Mal rayo parta al matón!
 manotazo y apagón
 dieron fin a los candiles;
 cuchillos en relumbrón,
 como brilla el azadón
 roturando los beriles.

Ayes de mozas riseras,
 huyendo por las laderas,

desgarradas en zarzales;
la luna, siempre lunera,
se ocultó tras de las eras;
¡sangre en los cañaverales!



—Escuche bien, madre Pino:
¿no siente aullar al bardino
anunciando mal agüero?
Cuando la mañana vino,
de bruces sobre el camino,
encontró al mozo millero?

NEGRA



T A I F A

Mariquilla de La Arena,
con sus aires de sirena,
ofreciendo malqueridos.
Carita chata, morena,
puestos los ojos en pena
de deseos contenidos.

Rumba, la rumba rumbera,
sin luna cascabelera,
derecha a la taifa vas.
Triste la noche, nochera,
porque es noche celajera
en Las Cruces de San Juan.

¡Taifa!.., que canta el mandón:
mesa con vino y con ron
y con mojo de pejines;
sopaingenio y chicharrón.
Convite de obligación
que pagan los bailarines.

Baila, baila, Mariquilla,
remangada la faldilla,
con un hombre fanfarrón;
mostrando la pantorrilla,
le estás picando la honrilla
a Don Pedro de Padrón.

¡Taifa... y paguen pareja!
Por dinero no te deja
el hombre que te bailó.

¿Te acuerdas de la conseja
que la Zajorina vieja
en las cartas te leyó?

¡Un peso por la machicha!
¡Con dos he de hacer mi dicha
al bailar este danzón!
Muñeco de mala bicha
que un alfiler se te espicha
del lado del corazón.

¡Guárdese el oro el hidalgo;
por un capricho que traigo
que me la quite un matón!
Si por centenes no valgo,
al cinto cuchillo traigo,
diga usía su opinión!

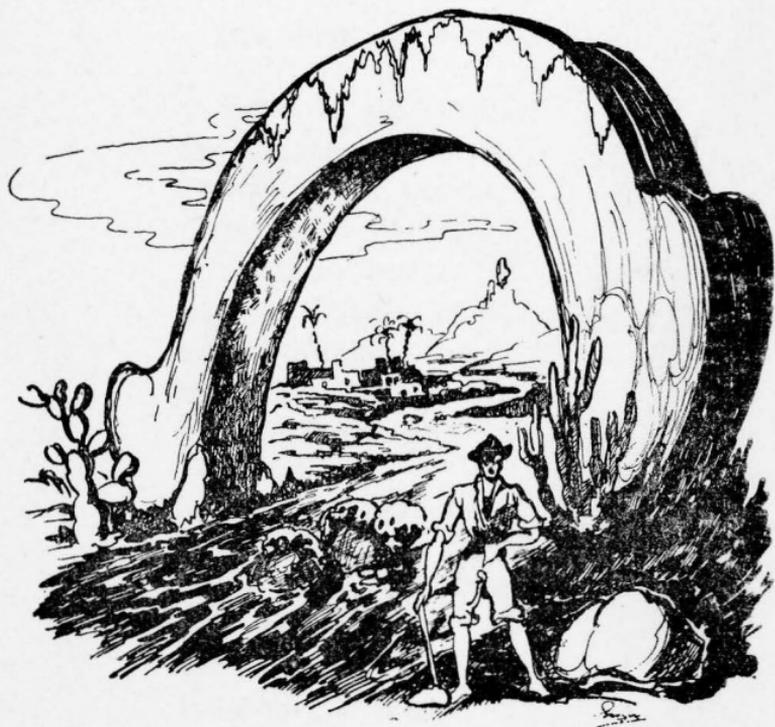
Criado de buena boca:
hacer oficio te toca
de alcagüete del señor.
Vuela, zumbando, la mosca
cuando la vergüenza es poca
para comprar el amor.

En el bolsillo, ¿qué llevas?
Un beberaje de yerbas
que una bruja me entregó.
Antes que la taifa vuelva,

amigo, esta copa beba,
porque le convido yo.



En la noche celajera
Mariquilla, la ramera,
con Don Pedro la corrió.
Tendido sobre la acera,
por un mal que adoleciera,
está el hombre fanfarrón.



LOA AL BARRANCO

¡Ya viene el barranco!..

Saltando las breñas;
las blancas espumas
en las aguas negras;
arrastrando tierras
y rodando peñas,
bajo el puente pasa,
como triunfal arco,
vencedor de agosto,
capitán barranco.

¡Loor al barranco!..

Por todos los Santos,
un celaje negro
por el cielo vuela;
mirando la nube,
sentenció la abuela:
«San Miguel le dijo
con su cabañuela,
en noviembre, hogaño,
sonará la lluvia,
como castañuelas,
en los bermejales
de todas las tejas».

¡Ya viene el barranco!..

Silba fuerte el viento;
conjuro de brujas
junto a los tapiales.
En los laderones,
ecos de los truenos,
rodar de toscales;
charqueros y lodos
en los barrizales;
temporal deshecho:
contrastes de sures
con los vendavales.

¡Loor al barranco!..

Brillan las centellas
sobre los lajones
y en el gris acero
de los azadones
con que van los hombres
a virar las tornas
de los tomaderos.
Ya en los almatriches,
corren los veneros
a llenar los senos
de los albercones.

¡Ya viene el barranco!..

Espejos de cielo
los grandes barriales,
rielarán estrellas
en las calurosas
noches estivales

y serán promesas
de pingües caudales,
en las verdes frondas
de los platanales
y en la exuberancia
de los tomateros.

¡Loor al barranco!..

Ya los hombres buenos
no tendrán temores;
luz sobre la frente
pródiga en sudores.
Recia certidumbre
en los labradores.
Bajo el puente pasa,
como triunfal arco,
vencedor de agosto,
capitán barranco.

INDICE

	<u>Página</u>
Envío.	4
Copla para una isa	7
Portada	11
El güiro	17
Bermejál	21
Arrorró	25
Queserilla.	29
Cochafisco	33
Romería a Teror	37
San Juanito	41
RAPSODIAS DE LA ISLA:	
Azul.—Partida de almendras	49
Roja.—Descamisada	57
Negra.—Taifa	67
Loa al Barranco	73

PAUTA DE LOS GRABADOS

	Página
Retrato del autor, de Carlos Morón	5
Portada, de Carlos Morón	9
El güiro, de Jesús Arencibia	15
Bermejál, de Antonio Padrón	19
† Arrorró, de Jesús Arencibia.	23
Queserilla, de Jesús Arencibia	27
Cochafisco, de Carlos Morón	31
Romería a Teror, de Sergio Calvo	35
San Juanito, de Antonio Padrón	39
Rapsodias de la Isla, de Manolo Millares	45
Partida de almendras, de Jesús Arencibia	49
Descamisada, de Jesús Arencibia	57
Taifa, de Jesús Arencibia	65
Loa al Barranco, de Sergio Calvo	71
Viñeta de la portada, de Jesús Arencibia	

De este libro se han editado veinte ejemplares en cartulina especial y encuadernados en piel numerados del I al XX, y quinientos ejemplares en papel registro.



Se terminó la impresión el VII de Septiembre de MCMLV, víspera de Nuestra Señora Santa María del Pino, Patrona de la Gran Canaria.

En la Imprenta España.

Dirigió: Servando Morales.

Corrigió: Eduardo Carqué.

Grabó: Fotograbado Ascanio.

Composición y confección: José Ojeda.

Imprimió: Jesús Martínez.



